

**Población,  
Migración y Empleo  
en el Ecuador**

**ANTOLOGIA  
DE LAS  
CIENCIAS SOCIALES**

**POBLACION,  
MIGRACION Y  
EMPLEO EN EL  
ECUADOR**

**César Cisneros  
David A. Preston  
Hernán Ibarra  
Luciano Martínez V.  
Carola Lentz  
Simón Pachano  
Manuel Cririboga  
Juan León Velasco  
José Gordillo Montalvo  
Gilda Farrell  
Ma. Mercedes Placencia  
Amalia Mauro  
Mario Unda**

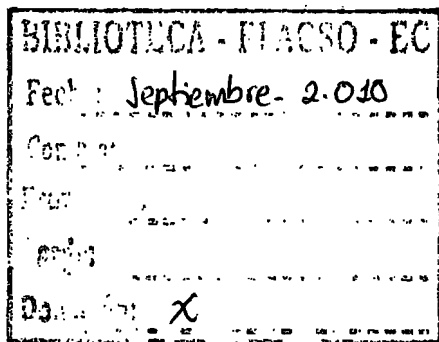


NB: 314

304.6

P75po

La Serie Antología de las Ciencias Sociales ha sido coordinada técnica y editorialmente por Santiago Escobar.



Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS.

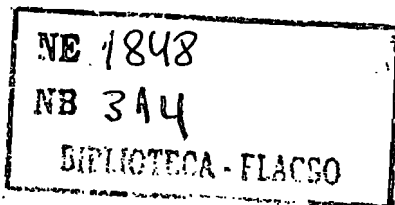
© ILDIS, 1988

Edición:  
Santiago Escobar

Fotocomposición y diseño:  
Grupo Esquina editores-diseñadores, S.A.

Secretaría:  
Enna Arboleda

ILDIS, Av. Colón 1346, Telf.: 562-103, Casilla Postal 367-A  
Quito, Ecuador.



Las opiniones vertidas en este libro son de exclusiva responsabilidad del o los autores y, por lo tanto, no representan el criterio institucional del ILDIS sobre el tema.

## CONTENIDO

<b>Presentación</b> .....	9
<b>SECCION I</b>	
<b>Los estudios sobre migración, población y empleo en el Ecuador</b> .....	11
<b>SECCION II</b>	
<b>Antología de textos sobre migración, población y empleo</b> .....	39
Demografía y estadística indigenista	
César Cisneros .....	41
Emigración rural y desarrollo agrícola en la sierra ecuatoriana (Estudio de caso Guamote, Provincia de Chimborazo-1976)	
David A. Preston .....	73
Concertaje, jornaleo y haciendas (1850-1920),	
Hernán Ibarra .....	103
Migración y cambios en las estrategias familiares de las comunidades indígenas de la sierra,	
Luciano Martínez V. ....	147
Los "Pilamungas" en San Carlos	
Carola Lentz .....	167
Campesinado y migración: Algunas notas sobre el caso Ecuatoriano	
Simón Pachano .....	197

<b>Campesinado andino y estrategias de empleo: el caso Salcedo</b>	
<b>Manuel Chiriboga</b> .....	<b>225</b>
<b>Las Migraciones internas en el Ecuador una aproximación geográfica</b>	
<b>Juan León Velasco</b> .....	<b>243</b>
<b>Estudio crítico del denominado “subempleo” en el Ecuador</b>	
<b>José Gordillo Montalvo</b> .....	<b>267</b>
<b>Migración campesina y mercado de trabajo urbano</b>	
<b>Gilda Farrell</b> .....	<b>287</b>
<b>El sector informal urbano. Notas acerca de su génesis y funcionamiento</b>	
<b>Ma. Mercedes Placencia</b> .....	<b>305</b>
<b>Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito.</b>	
<b>Amalia Mauro, Mario Unda</b> .....	<b>319</b>
<b>SECCION III</b>	
<b>Bibliografía</b> .....	<b>343</b>

## **SECCION II**

### **Antología de textos sobre migración, población y empleo**

**Emigración rural y desarrollo  
agrícola en la sierra ecuatoriana**

**(Estudio de Caso Guamote, Provincia de Chimborazo - 1976)**

**David A. Preston**

## **I. Introducción**

El estudio de una zona mayormente de población rural indígena cuya tradición de migración temporaria es muy conocida fue dentro del marco de una investigación de los resultados de la emigración en las zonas rurales de la Sierra. Los objetivos del programa de investigación son los siguientes:

1. Examinar los reajustes en el sistema agrícola para ver si ellos favorecen o impiden cambios futuros en la agricultura. También queremos saber si estos reajustes frenan o aceleran el proceso migratorio.
2. Analizar los cambios en la estructura de la tenencia de la tierra relacionado con la emigración rural.
3. Identificar los destinos de los migrantes de las distintas áreas y tratar de entender como escogen estos distintos lugares y ver la relación entre los destinos o el trabajo que desempeñan y las características socio-económicas de los migrantes.

La parroquia de Guamote se sitúa en una de las zonas de la sierra con el más alto porcentaje de población indígena y también en una zona conocida por la rebeldía de la gente indígena en contra de la población no-indígena. Es una parroquia donde los datos demográficos demuestran un fuerte decrecimiento de la población urbana mestiza mientras que la población rural indígena ha aumentado. Los datos de las áreas rurales son dudosos pero las cifras demuestran que la población urbana ha experimentado un fuerte decrecimiento. La parroquia es caracterizada por dos tipos de migración: la migración permanente de una parte de la población mestiza y la migración temporaria de la población indígena según información de informantes conociendo las áreas rurales.



**CUADRO N° 1**  
**Cambio de población de la parroquia Guamote**  
**1962-1974**

	1962	1974	Cambio
Población urbana mestiza	2640	2430	- 8.0%
Población rural indígena	8315	9496	+ 14.2%

La selección de la parroquia Guamote como estudio de caso fue por una serie de razones. En la ausencia de datos buenos sobre la población indígena nos ha parecido de gran importancia establecer las características de la migración indígena y sus efectos sobre la agricultura. Es necesario examinar si algunos de los migrantes migran en una forma permanente, aunque la característica principal de la migración indígena es su naturaleza temporaria.

Otra razón para seleccionar Guamote ha sido la importancia del estado de la reforma agraria en esta zona. Hay varias haciendas de las cuales muchas han sido afectadas y en ciertos casos, la falta de una conclusión de los trámites legales ha dejado inconclusa la situación de varias áreas disputadas. En otros casos los dueños ya han vendido mucho de su terreno de menor valor a los campesinos y no existen conflictos. Entonces estas situaciones nos permitirán ver si el proceso de la reforma agraria tiene alguna relación con la emigración rural.

Finalmente es importante tener un estudio de la migración indígena para ver si la migración indígena tiene importantes diferencias con la migración rural mestiza en otras regiones de la sierra.

Los métodos del trabajo de campo están explicados en el Apéndice A pero en la introducción es importante indicar que nuestro trabajo de campo en Guamote era diferente de lo que hemos esperado y de los demás estudios del caso de esta investigación. Hemos estudiado únicamente la migración de la población rural que, en casi su totalidad es de origen indígena. A pesar de la importancia de la migración de la población urbana,

muy pocos de los residentes del pueblo de Guamote son agricultores y por esta razón la población urbana no fue incluida dentro del estudio. El trabajo de investigación a base de entrevistas a una muestra al azar de la población rural es imposible y hasta peligroso sin el acuerdo de la comunidad investigada. Una serie de problemas enfrentan varias comunidades rurales en la parroquia y ha hecho muy difícil nuestro trabajo de campo. De mayor importancia es la invasión de comunidades católicas por el protestantismo proveniente de una base de acción en Colta. Otros problemas vienen de la falta de una conclusión de los trámites dentro de la reforma agraria que deja conflictos importantes entre ciertos patrones y los indígenas y, también, entre comunidades, sin solución. Frente a tales problemas ciertas comunidades han visto nuestra propuesta de hacer la investigación como una interferencia evitable y nos han rechazado completamente. Nuestra intención era de seleccionar una serie de comunidades en distintas zonas ecológicas donde, según información de ciertos conocedores de las áreas rurales, la emigración era importante. Finalmente sólo una comunidad, la de Santa Teresita, ha aceptado cooperar con nosotros y los demás datos son recogidos de una serie de entrevistas preliminares y en grupo en las comunidades donde la emigración es importante. También tenemos notas de campo de varias entrevistas espontáneas, muchas veces con migrantes que hemos llevado en el camino a su hogar. Así los datos de este estudio de campo son más escasos y de otra naturaleza de los demás estudios del caso, con la excepción de las 15 entrevistas de Santa Teresita.

Luego de terminar el trabajo de campo en Guamote hicimos varias visitas a otras partes del Sur de la provincia para recoger datos generales y complementarios y para examinar hasta qué punto Guamote era representativo de las parroquias de la zona indígena del centro de Chimborazo. Concluimos que las variaciones importantes dentro de la parroquia son representativas de lo que se encuentra en la parte central de la provincia. Las comunidades evangélicas, por ejemplo, no parecen tener tanta diferencia en cuanto a la agricultura de las comunidades católicas.

El problema más importante en la interpretación de nuestros datos es que vienen de pocas comunidades e informantes y tenemos pocos datos sobre las áreas más altas. No obstante esperamos que nuestras conclusiones puedan ser aplicadas a otras zonas de la sierra.

## **II. El marco físico de la región**

El terreno más bajo de la parroquia, a poco menos de 3.100 metros comprende los valles de los ríos Guamote y Chipo cuyas aguas van hacia el Noreste y entran al río Pastaza por el río Chimbo al Este de la hoya de Riobamba. Al Oeste de la parroquia son las faldas de la Cordillera Occidental que suben hasta 4.200 metros de altura, mientras que las montañas al Sureste de Guamote, también subiendo hasta 4.200 m., son divididas de la Cordillera Oriental sólo por la hoya del río Cebadas. Las tierras más estimadas para la agricultura son las llamadas tierras negras que se encuentran alrededor de 3.500 metros al Norte del río Guamote en el área de los Sablog y Chacaza. Las terrazas y las llanuras del río Guamote tienen riego y así también son muy fértiles.

Uno de los aspectos físicos más impresionantes de la parroquia son las dunas de arena que predominan en el extremo sur-centro de la parroquia, donde impiden el tránsito por la carretera panamericana. Existen dunas a varias alturas en las laderas entre Palmira y Guamote donde el viento se concentra y deposita al socaire el material soplado desde más abajo. Los depósitos de ceniza volcánica de distintos períodos que cubren mucho de la región están muy susceptibles a la erosión sobre todo cuando la precipitación es muy escasa y los vientos son muy fuertes. La zona entre Guamote y Palmira parece ser la parte más árida del Sur de la parroquia y los datos meteorológicos para Guamote indican un promedio de 540 mm. de precipitación anual en comparación con un potencial de evaporación de más de 1000 mm.

Para detectar el crecimiento de la erosión nos referimos a varios informantes mayores y según ellos parece que la erosión ha acelerado sólo un poco en los últimos cinco años pero en general su avance no ha cambiado mucho. Un factor importante en la erosión parece ser la costumbre antigua de los hacendados de dar terreno en las laderas mirando hacia la carretera panamericana como huasipungos. Tal terreno se abandonaba una vez que los rendimientos bajaban, cambiando el terreno agotado por otro no cultivado. Así, el suelo cansado y dejado sin ninguna siembra era fácilmente erosionado. Se necesitaría un estudio minucioso de las fotografías aéreas de los años 40 y 60 para determinar los lugares donde más ha crecido la erosión.

La gran variabilidad en las lluvias asociada con el bajo total anual de precipitación afecta en una forma adversa a los agricultores en toda el área sobre todo en las zonas por debajo de 3.400 metros. La llovizna y la garúa, características de las áreas más altas, alivia el problema de sequía. Varios agricultores nos han comentado que las lluvias ahora comienzan más tarde en el año que se acostumbraba antes. La temperatura media ambiental varía poco durante el año. La máxima temperatura diaria oscila entre 21° y 22° pero la temperatura mínima varía más. Los meses más fríos de julio hasta diciembre tienen un promedio de 0.4° y las heladas en ciertas áreas son perjudiciales para los agricultores.

Muchas de las casas en las áreas rurales se encuentran sobre las faldas de los cerros y lejos de fuentes de agua permanente. En muchas comunidades el agua para la casa tiene que ser traída una media hora, a pie desde la quebrada más cercana. El ganado también tiene que andar lejos para su agua aunque algunos han construido sumideros muy pequeños para retener las aguas de los aguaceros las cuales abastecen los animales durante varias semanas después de cada lluvia. No hay fuente de agua potable en la parroquia actualmente en uso pero tal fuente proveerá agua para el pueblo de Guamote en este año.

### **Acceso**

El pueblo de Guamote tiene la suerte de ocupar una posición céntrica en la red de comunicaciones provinciales. El ferrocarril de Guayaquil (Durán) a Quito, y a Cuenca, pasa por el pueblo y el servicio de autoferro, tren mixto y de carga ha ofrecido una vía de acceso importante y barata hacia la Costa y a Quito desde hace casi 50 años. La carretera panamericana pasa también por Guamote y permite que se viaje a Cuenca y a Quito en 6 horas y a Riobamba en 1-1/2 horas en bus. La carretera pavimentada entre Riobamba y Guayaquil es apenas a una media hora de Guamote y permite un viaje a Guayaquil desde Guamote en 5 horas. Una cooperativa de transportes con sede en Guamote ofrece viajes diarios a Riobamba y también a Cuenca y a Quito además de los buses que pasan por el pueblo 24 horas por día.

Las áreas rurales son accesibles por camión por una serie de caminos carrozables durante la mayoría del año pero por muchos de los habitantes de las áreas rurales sus viajes al centro parroquial para la feria del jueves

son a pie, con su carga llevando en burro, caballo o llama. La mayoría de las comunidades rurales son a menos de dos horas a pie desde Guamote.

Como Guamote es centro cantonal tiene una variedad de servicios que deben servir a la población de todo el cantón pero la mayor atracción del pueblo es la feria mayor los días jueves, y también la feria pequeña del domingo. A la feria del jueves viene gente desde Alausí y Colta. Guamote tiene un colegio desde hace 25 años pero éste tiene poco prestigio dentro de la población blanca y poca gente indígena sigue la secundaria. Han graduado alumnos del colegio únicamente en los últimos años. El Subcentro de Salud es pequeño pero concurrido y cuenta con los servicios de dos enfermeras y un médico dinámico. Una variedad de servicios a la gente indígena son ofrecidos por la iglesia católica por el P. Julio Gortaire y un grupo de Madres Lauritas residentes en el pueblo. Su trabajo en favor de la gente indígena atrae tanto el odio de la mayoría de los no indígenas del pueblo como las solicitudes de apoyo de las comunidades indígenas. Además del trabajo espiritual su equipo trata de ayudar en trámites legales y en problemas de salud según el pedido de la comunidad.

La parroquia tiene varias escuelas primarias en las comunidades, sin excepción con profesores blancos pero mayormente ofrecen pocos grados de instrucción que hace difícil que gente indígena termine sus estudios primarios y entren al colegio. Dos áreas grandes no tienen escuelas fiscales - Pul donde hay más de 200 familias, y la zona de Pasñac y Guanto con más de 60 familias. La comuna grande de Chismaute con más de 150 familias sólo recién ha tenido escuela privada. La resistencia de las comunidades hacia el contacto con la población mestiza-blanca hasta cierto punto ha dificultado el establecimiento de escuelas rurales y lo que, para nosotros, parece una falta de servicios básicos para muchos indígenas no lo es. El programa de educación no formal que es completamente orientado hacia las necesidades de la población rural y donde varios facilitadores (líderes concientizadores) son indígenas que tienen dos escuelas nocturnas en la parroquia.

El Centro Agrícola de Guamote presta servicios a los agricultores afiliados y vende productos químicos y alquila bombas. Es criticado por muchos de los agricultores pequeños por sus precios elevados pero no obstante es muy concurrido los días de feria.

## El sistema agrícola

La mayoría de los datos que tenemos sobre la agricultura se refieren a la parte oriental de la parroquia donde la emigración tiene más importancia e incluye también las áreas agrícolas de mayor importancia. Carecemos de datos sobre las áreas más altas donde el número de ganado ovino es mayor que en otras áreas y donde los problemas de clima son distintos. En el pueblo de Guamote son mayormente los del barrio San Juan que son agricultores y en general el trabajo agrícola tiene poca importancia para la población urbana. La mayoría de las propiedades grandes se encuentra en las partes bajas de la parroquia donde hay terrenos con riego pero dos de las haciendas mayores —San Antonio y Torillas— tienen grandes extensiones de terreno a más de 3.600 metros donde hay pasto natural y donde siembran papas. Las haciendas en el valle del río Guamote y en Sablog se han concentrado en la producción de leche para queso, mayormente de vacas de buena sangre, alimentadas de praderas regadas.

“El producto de más importancia para la venta en gran parte de las comunidades es la cebada, mientras que hace 10 años el centeno tenía igual importancia”. Luego, el centeno perdió su posición importante después de muchas pérdidas por enfermedades. Otros granos como el trigo y la avena son sembrados pero tienen poca importancia. Las papas son sembradas mayormente por la población indígena para su propio consumo junto con algunos surcos de quinoa. También se acostumbra sembrar granos como la cebada o la avena alrededor del sitio donde está sembrada la papa. El haba, dos variedades de lenteja, el chocho, la arveja, la oca y la papa lisa son todos sembrados en pequeñas cantidades. La siembra de maíz varía en su importancia dentro de la parroquia pero en los lugares más abrigados es importante y, por ejemplo, es el cultivo de más importancia para el barrio San Juan. “Pocos de los agricultores tienen la costumbre de hacer una rotación de cultivos y en muchos terrenos se siembran granos año tras año. Los pocos que tienen pastizales con riego cortan la hierba o la alfalfa para venderla en el pueblo”.

Casi todos los campesinos tienen ganado en pequeñas cantidades y las ovejas parecen las más numerosas. Los burros son usados para carga y cada familia tiene algunas vacas y toros para formar una yunta y para leche. En los terrenos altos con grandes extensiones de pastos naturales en el páramo, las comunidades tienen más ovejas y también llamas para

llevar carga. Sin embargo dicen que la calidad mala de los pastos y el clima frío hacen difícil el desarrollo de una ganadería rentable. Es muy probable que toda la zona alta sea sobrepastorada.

La feria semanal de Guamote es una de las más grandes de la sierra central y ofrece posibilidades para la comercialización de todos los productos agrícolas. Hemos anotado poca evidencia de explotación de los agricultores indígenas y en las entrevistas nadie se quejó de los precios o del peso exigido o medido por parte de los comerciantes pero no hemos investigado este punto explícitamente. La mayoría de la cebada comercializada se vende a las tiendas del pueblo pero los hacendados venden sus productos directamente en Riobamba. Toda la producción agrícola del sector indígena se vende mediante negociantes en el pueblo de Guamote. Cierta proporción del comercio en la plaza de Guamote es entre indígenas de la zona, sobre todo en ovejas, puercos, ganado vacuno y caballos. Otros indígenas comerciantes vienen de distintas áreas de la provincia como los que venden bayeta, sogas y cebollas, por ejemplo.

Las ocupaciones no agrícolas no son importantes dentro del área rural. Varias familias tienen telares pero ellos tejen mayormente por sí mismos. Ciertas comunidades venden sus tejidos en la feria de Guamote pero son de afuera de la parroquia de Guamote. Los agricultores del pueblo, fuera de los hacendados trabajan también en el ferrocarril y muchas veces tienen negocios pequeños en el pueblo. El mercado laboral ha cambiado, según varios informantes, después de la reforma agraria en los años 60. Como el costo del jornal ha subido y muchos de los dueños han tratado de economizar en el uso de mano de obra es más difícil conseguir trabajo para los campesinos. Otro fenómeno que parece bastante generalizado es que los ex-huasipungueros que ahora poseen sus propias tierras en su mayoría ya no trabajan para el antiguo dueño quien es forzado a buscar peones de otras comunidades. Así es el caso de la hacienda Totorillas. En 1962 se empleaban 84 familias como huasipungueros o apegados mientras que ahora se emplean 49 hombres, una disminución de mano de obra de 42%.<sup>1</sup> Ahora los peones vienen de varias comunidades vecinas y sólo uno o dos de dentro de las familias de los ex-huasipungueros. Esto se anotó tam-

---

1. Esta hacienda fue estudiada por el equipo de CIDA en 1962-63. Vea CIDA, *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola*. Ecuador (Washington: OEA, 1965), pp. 276-298.

bién en el caso de la Hacienda San Vicente. Con la baja de las demandas de trabajo en las haciendas muchos de los hombres que antes eran acostumbrados a trabajar por temporadas en las haciendas ahora buscan trabajo en otras zonas. Estos cambios han sido un impulso importante hacia la emigración en ciertas comunidades. En las comunidades cerca a Guamote mucha gente busca trabajo casual como cargadores o como jornaleros en las pocas tierras de la gente del pueblo o en los comercios urbanos, pero los informantes dicen muchas veces que no es fácil encontrar trabajo.

El mercado de tierra ha cambiado mucho en los últimos 10 años. Pocas de las haciendas eran poseídas por familias antiguas y casi todas han cambiado de dueño varias veces durante el presente siglo. La venta gradual de las tierras de las haciendas durante los últimos 40 años ha ofrecido una variedad de posibilidades a los miembros de las comunidades indígenas para aumentar las tierras de ellos. Es interesante notar que en nuestro estudio de caso de Guachapala se ha observado un proceso de fragmentación muy similar. En la comunidad de Santa Teresita hemos observado que casi 30% de los entrevistados han comprado terreno (además de compras de la hacienda) dentro de la comunidad durante los últimos diez años de otros comunarios. Eso implica que el mercado de terreno dentro de las comunidades también es importante.

### **III. Características de las migraciones**

Podemos detectar cinco características de las migraciones en el área de Guamote:

1. Es impresionante la ausencia casi completa de interés o conocimiento del Oriente. Dado que Guamote, hace algunos años tenía contacto con Macas, uno de los pueblos principales de una zona ganadera importante oriental, por un camino de herradura que empieza en Guamote, la falta de migración al Oriente es muy sorprendente. Tampoco parece que hubo contacto tradicional con el Oriente por parte de los grupos indígenas. Notas de campo de otro equipo trabajando en la zona cercana de Cebadas indicaron que algunos allí se iban al Oriente en escala pequeña.
2. Una migración tradicional indígena que sí existía hace 20 años o más que ya casi ha desaparecido, es el movimiento temporario al Oeste,



a la provincia de Bolívar. La zona de Chillanes, siendo la más cercana a uno o dos días de viaje, parece haber sido la más frecuentada. Los hombres trabajaban en la cosecha de maíz en una zona conocida por su gran producción de granos.

El pago para el trabajo era siempre en mazorcas de maíz.

3. Una corriente migratoria de bastante importancia y también de antigüedad es el movimiento dentro de la Sierra. Riobamba siempre ha empleado a gente indígena en una variedad de trabajos humildes pero es una ciudad de actividad económica reducida y no ofrece tanto trabajo como otras capitales provinciales. Más se han ido a Machachi donde el cultivo y el negocio de la papa es importante y da empleo a mucha gente. Este movimiento migratorio puede tener relación también con el negocio de la papa en Guamote que ha dado trabajo a varias de las comunidades.
4. La migración hacia la Costa es muy fácil desde Guamote por medio del tren o por los muchos camiones que salen hacia la Costa y pasan por la carretera pavimentada en Colta. El viaje de Guamote a Bucay o Milagro es apenas de tres horas y la creciente demanda de mano de obra con la expansión de estas zonas agrícolas donde el jornal es mejor remunerado que en la Sierra atrae a muchos, sobre todo a los jóvenes y recién casados. Los enlaces comerciales que se muestran cada día en la estación de Guamote con la llegada y salida del tren indican también un movimiento del pueblo de Guamote a estas zonas productivas costaneras. Encontramos a un agricultor indígena, bastante aculturizado, quién ha sido invitado a comprar terreno en Bucay y por un amigo que radica allí, lo ha comprado. El y su hijo mayor hacen turno en el cultivo de los terrenos en Santa Teresita y en la Costa. Parece que la costumbre de irse a trabajar en la Costa se ha desarrollado mayormente en los últimos 12-15 años.
5. El movimiento de la gente indígena campesina a las dos grandes metrópolis —Guayaquil y Quito— ha crecido sobre todo en los últimos 5-8 años y hasta cierto punto ha reemplazado la migración hacia las áreas rurales de la Costa. Es difícil acertar con seguridad la razón para la reorientación de la migración. Es probable que el crecimiento urbano asociado con la expansión comercial relacionada con la economía boyante

de la época petrolera, ha contribuido a la atracción de las metrópolis. También muchos informantes nos han indicado su preferencia de trabajar en la Sierra porque sufren bastante del calor de la Costa. Se necesitaría una investigación más minuciosa para llegar a conclusiones sobre el origen de este cambio en el movimiento migratorio. Vale anotar que el trabajo en Quito y Guayaquil ofrece a los indígenas un empleo bien remunerado, en un ambiente variado, y, tal vez atractivo, a los jóvenes no obstante el choque cultural de trasladarse de su comunidad tradicional a la gran ciudad. La mayoría de los migrantes trabajan como peones en construcción pero luego de viajes repetidos algunos logran tener una habilidad como albañiles que les permite ganar un sueldo hasta el doble de peón.

En la comunidad de Mercedes Cadena, cerca al pueblo de Guamoto, una gran proporción de los jóvenes trabajan la mayoría del año en Quito o subcontratados en lugares cercanos como Santo Domingo de los Colorados. Los primeros se fueron a Quito en 1936 cuando no había carretera pero el éxodo mayor hacia la capital se data desde alrededor de 1970, y ha reemplazado un patrón migratorio mucho más variado. En la comunidad evangélica de Troje, fuera de la parroquia, un cambio parecido ha ocurrido pero sus migrantes van mayormente a Guayaquil.

### **La edad de los migrantes**

Hemos anotado en el estudio anterior de caso en Quilanga (Provincia de Loja) que la migración fuera de la comunidad es una característica especial de la juventud pero que también migran los hombres, hasta unos 40 años de edad. En contraste, en las áreas indígenas los migrantes vienen de una fracción menos ancha, entre 18 y 30 años y, mientras que muchos de los migrantes en Loja no volvían a la comunidad, todos los jóvenes indígenas vuelven aun cuando se casan con una mujer de afuera. Después de los primeros años de matrimonio la gran mayoría no emigran más. La migración de por lo menos un hijo de cada familia indígena hacia la Costa o hacia las ciudades parece casi universal en las comunidades visitadas mientras que en otras comunidades, según la información de varias personas, es muy poco común que viajen los jóvenes. No hemos logrado explicar esta variación entre comunidades.

Es importante anotar que los jóvenes se van cuando no han recibido terreno de sus padres y posiblemente cuando ya no se puede usar su trabajo en la empresa agrícola familiar. Es decir que cuando el tamaño de la finca es alrededor de 2 hectáreas y los varios hijos están ya crecidos al máximo se necesita la ayuda de uno de ellos, con la excepción de las épocas de siembra y de cosecha. Así los hijos mayores se ven librados de la necesidad de trabajar con sus padres y para su propio sustento deben buscar trabajo. Cuando se casan es frecuente que reciban mucho de su herencia de sus padres entonces tienen una necesidad más directa de trabajar su tierra y así menos tiempo para sus viajes para trabajar afuera. Además los hombres son muy conscientes de que las mujeres no tienen ni el poder de decisión ni el conocimiento necesario para cuidar las chacras. Por ejemplo dicen que si las papas son afectadas por alguna plaga las mujeres no la reconocerían tan pronto como los hombres y no tienen ni los recursos económicos ni la sabiduría de cómo arrestar la plaga. En nuestra opinión este razonamiento es bastante erróneo, sobre todo en que los hombres tampoco saben cómo tratar las cosechas lanchadas, pero vale repetir lo que varios informantes nos han dicho. En suma, mirando la edad de los migrantes, nos parece que la migración es un *rite de passage* para la juventud antes de tomar las responsabilidades de padre de familia.

La opinión de los no migrantes de los emigrantes parece ser que ven que sus viajes dan pena pero son necesarios y eso también es la opinión de las mujeres. Son muy pocas las mujeres que viajan con sus esposos pero en la comunidad evangélica de Troje nos han dicho que varias mujeres acompañan a sus hombres a Guayaquil donde cocinan para ellos y también buscan su propio empleo. En Santa Teresita en varias entrevistas nos han dicho que las mujeres son las que se oponían a que los hombres se establezcan fuera de la comunidad. Como ellas no viajan no es nada sorprendente que no les gusta la idea de radicarse en otro lugar.

### **La importancia relativa de la emigración**

Para establecer con alguna precisión el número de migrantes de las comunidades es necesario tener datos de una muestra aleatoria de la población. Esto era posible únicamente en el caso de Santa Teresita donde vimos que el 91% de las familias tienen por lo menos un hijo que trabaja fuera de la parroquia. Pero sólo el 61% de los jóvenes entre 17 y 30 años

de edad viajan. Un tercio de los entrevistados han migrado alguna vez después de casarse. En esta comunidad podemos concluir que más de la mitad de los hombres han tenido experiencia migratoria pero que la proporción va aumentando. En otras comunidades donde la migración es importante nos parece que 50-90% de los hombres han migrado alguna vez. En Mercedes Cadena, donde varios informantes nos decían que “todos” los jóvenes iban a afuera a trabajar también hemos encontrado varios que nunca han salido. Como dicen ellos, hay algunos que no quieren viajar.

Otra característica importante de la emigración de esta zona es que siempre es por varios períodos cortos, de uno a tres meses, y que los migrantes están continuamente viajando entre el lugar de trabajo y su casa. La mayoría vuelven para las fiestas mayores de Navidad, Carnaval, Semana Santa, etc. y salen nuevamente después de la fiesta. Aunque la mayoría visiten sus casas varias veces al año, en total parece que muchos permanecen ausentes durante 10 meses del año por varios años. Pocos viajan en conjunto pero algunos se juntan en el lugar de trabajo para alquilar una pieza aunque trabajen en varios empleos distintos. El dinero que viene del trabajo de los migrantes es mayormente destinado a las necesidades personales del migrante y de su familia. La mayoría de los informantes decían que el dinero les servía “para ropita” y no tanto para gastos mayores. Tampoco fue ahorrado para la compra de un artículo especial (como en el concepto de *target savings*, en inglés). Todos fueron de acuerdo en que los ahorros nunca servían para inversiones en la agricultura, tal como en insecticidas, semillas o maquinaria. Tampoco había mucha prueba de que los migrantes ahorren para comprar tierra, pero en un caso excepcional, una pareja joven se fue a Quito para trabajar para ahorrar los fondos necesarios para comprar un terreno.

### **Las causas principales de la emigración**

Se podría imaginar obviamente que la emigración tenga una fuerte relación con el tamaño del predio familiar. En las entrevistas no fue posible establecer esta relación y en los datos de Santa Teresita no aparece ninguna diferencia significativa entre la cantidad de tierra que tenían los migrantes y los no migrantes, ni entre los hijos que habían migrado y los demás. No obstante se puede indicar cuatro causas principales de la emigración.

1. Los ingresos de la agricultura son, en general, suficientes para alimentar la familia pero muy inadecuados para proveer el dinero necesario para la compra de ropa y gastos mayores para fiestas y calamidades domésticas. Entonces desde varias generaciones los hombres han tenido la costumbre de buscar trabajo fuera de la casa para tener el dinero necesario en efectivo para estas compras. Como hemos indicado anteriormente, las posibilidades para empleo en las haciendas han disminuido con la parcelación de varias haciendas y con el cambio de su operación para minimizar el empleo de mano de obra cuyo costo ha subido mucho en la última década.
2. Las familias rurales con hijos mayores están en una posición de subempleo crónico y los jóvenes no tienen oportunidades locales de empleo. Así tienen que buscar trabajo afuera.
3. La costumbre, que es cada año más marcada, de buscar trabajo no en el pueblo local, donde, de todas formas, no hay mucho trabajo, ni en la capital provincial pero en la Costa o en las ciudades principales del país hace inevitable que crezca la ola de migrantes. Es esta costumbre que explica los destinos de los que viajan ahora, porque una vez que han viajado algunos dicen que han tenido bastante éxito, ahí van otros. Una vez establecida la red de contactos, es muchísimo más fácil encontrar trabajo en estos lugares en preferencia a otros. También la migración para la educación que es completamente inevitable para las pocas familias rurales que manden a sus hijos al colegio, hace acostumbrar a los jóvenes más capaces de la necesidad de migrar. Muchos van a colegios nocturnos y trabajan de día en la ciudad. Ven su futuro más en términos de trabajo urbano que de trabajo rural. En las comunidades donde los agricultores antes prestaban trabajo en ciertas haciendas en cambio por el derecho de pastorear sus animales en el terreno de la hacienda los hombres ahora se encuentran con este tiempo disponible sin tener en qué emplear más tiempo. También los ex-huasipungueros que prestaban tres o cuatro días de trabajo por semana a la hacienda ahora se encuentran con el mismo terreno y mucho más tiempo disponible para los trabajos agrícolas. Aunque no hemos entrevistado a muchos ex-huasipungueros parece muy posible que ellos también emigren tanto como los comunarios.

## **La migración y la organización comunitaria**

Aunque estamos mayormente interesados en los efectos de la migración sobre la agricultura es necesario comentar sobre ciertos efectos posibles de la migración que haría difícil la llegada y aceptación de innovaciones agrícolas. Dada la importancia en las comunidades indígenas de tomar decisiones colectivas sobre una variedad de cosas, en especial sobre el trabajo de investigaciones, técnicos y asesores en la comunidad es importante tener la posibilidad de reunir a la mayoría de la gente para tratar sobre esta clase de trabajo. Si una proporción de los hombres jóvenes y de mediana edad están fuera de la comunidad, únicamente en las fiestas se puede encontrar a todos. En las fiestas muchos de los hombres están borrachos y por tanto inaccesibles. En las comunidades donde sólo el 20-30% de los hombres están afuera no existe tanto problema pero si las comunidades con muchos migrantes no pueden tomar decisiones colectivas por la ausencia de sus hombres sus actitudes hacia agencias de desarrollo o ayuda siempre tienen que ser negativas. Las mujeres en las comunidades indígenas no tienen poder de decisión en la ausencia de su esposo. Algunos informantes nos dijeron que "las mujeres no pueden hablar con gente ajena". Se anota también que en varias comunidades ciertos miembros del cabildo están ausentes por temporadas largas en la Costa o en las ciudades y así ni los oficiales de la comunidad pueden reunirse.

Un factor que podría ser de importancia en la siembra de desacuerdo dentro de las comunidades y así de acelerar la desorganización es el grado de aculturación de los migrantes que resulta de la frecuencia y la duración de sus viajes fuera del mundo indígena. Sin embargo la potencia de la cultura indígena se muestra por la poca frecuencia de migrantes que no vuelven a su tierra. No hemos encontrado ningún caso en la parroquia Guamote de gente ya radicada definitivamente fuera de su comunidad. Únicamente en la comunidad muy especial de San Antonio de Colta, cuyos hombres viajan como negociantes en el Ecuador y en Colombia, y ya no visten de indígenas hay familias enteras que viven afuera. En los pocos casos de jóvenes indígenas que se hayan casado con mujeres encontradas mientras estaban fuera de su comunidad, la pareja vuelve a la comunidad de origen del esposo. Hemos anotado muy poca fricción en las comunida-

des cuyo origen ha podido ser la distancia cultural creciente entre los migrantes jóvenes y los no migrantes más viejos. Es muchísimo más importante la fricción entre los evangélicos y los católicos que han hecho trabajo colectivo completamente imposible en varias comunidades.

### **Diferencias espaciales**

Cada comunidad tiene un grupo de destinos diferentes aunque se puede decir que la gran mayoría de los migrantes vaya a las dos metrópolis (Quito y Guayaquil) o a la zona de la Costa, atravesada por el ferrocarril. No es el caso que cada comunidad tenga un sólo lugar de migración como varios informantes no indios nos han dicho. Sólo en Mercedes Cadena parece que una gran mayoría de migrantes va a un sólo destino —Quito— pero también allí hay otros pocos que se dirigen a lugares distintos. De lo que hemos encontrado en la zona evangélica entre Guamote y Colta parece que también la gente de cada comunidad emigra a varios lugares. De Troje los jóvenes van mayormente a Guayaquil pero algunos van también a otros lugares. Como ya hemos indicado, San Antonio de Colta es excepcional por la migración de su gente a todas partes incluso al Oriente y también al exterior en una manera comparable con la de los otavaleños viajeros. En la ausencia de datos cuantitativos de más comunidades no podemos ofrecer más conclusiones.

## **IV. Cambios en el sistema agrícola**

El sistema agrícola actual demuestra contrastes grandes entre la agricultura moderna comercial de las mejores haciendas y la agricultura tradicional de muchas de las comunidades indígenas. Dentro de esta variabilidad en la agricultura actual son escondidos ciertos cambios, difíciles a detectar que los agricultores han sido obligados a aceptar. Estos cambios vienen muchas veces por enfermedades que hacen difícil que se sigan cultivando esas cosechas. Es más difícil descubrir los cambios en las formas de cultivar las cosechas tradicionales, tanto como la siembra en otra época, una nueva manera de labrar la tierra o el empleo de nuevas técnicas como el uso de fertilizantes o insecticidas.

Vemos que en el sector campesino han entrado muy pocos cambios, tanto en métodos de cultivar como en cosechas nuevas. El origen de los

pocos cambios parece ser mayormente de la experiencia personal de los agricultores dentro de la misma zona. Las agencias de extensión han tenido muy poca influencia en la zona y los hacendados tampoco han influenciado las comunidades donde hemos trabajado. Vale la pena mencionar que ciertas haciendas sí han influenciado las prácticas de sus empleados. Parece que los peones están más interesados en mejorar su ganado, cruzando sus animales criollos con los de la hacienda. Su interés en comprar semillas o fertilizantes de la hacienda es muy limitado.

Un grupo de cambios que se nota igualmente en las haciendas y en los terrenos de las comunidades es como resultado de enfermedades de las plantas. El grano que antes tenía gran importancia en la zona era el centeno que ahora casi ha desaparecido. Un ataque de hongo que dejaba crecer la espiga sin que cargue ha afectado a casi todos los productores. En la ausencia actual de una campaña para la introducción de otras variedades de centeno, resistentes a esta enfermedad su cultivo casi ha terminado. Parece que la superficie sembrada con cebada ha aumentado a consecuencia de la desaparición del centeno. Este cambio es de importancia porque el centeno crecía bien en las áreas erosionadas y arenosas donde otros cereales no crecen. También el trigo sembrado por la gente indígena ha sufrido daños considerables por la roya; pero no fue un cultivo muy importante en el pasado. En Santa Teresita dicen que el chocho también ha sido afectado por plagas y por eso no tiene tanta importancia como antes. Ninguna cosecha nueva parece haber sido adoptada en la última década: el centeno mismo fue introducido en el área de Santa Teresita por uno de los comunarios hace aproximadamente 50 años, según dos informantes.

Los cambios principales en las comunidades rurales que se han observado dentro de la parroquia son el uso del tractor para arar, de abonos químicos y de insecticidas y fungicidas mediante el uso de una bomba manual. En las haciendas el uso de maquinaria, de ganado de raza, de semillas seleccionadas y de abonos inorgánicos, etc. parece común. Hay dos cambios de otra clase que se ha anotado en Santa Teresita. La práctica de sembrar varias cosechas juntas en el mismo lugar, como la arveja, la cebada, la quinoa y el haba. Parece que algunos están sembrando así desde hace 10-12 años tratando de superar el peligro del fracaso de una sola cosecha. Así si fracasa la arveja las demás cosechas pueden quedar bien,



o si, por ejemplo, la helada afecta las habas y la arveja, pero no afecta tanto a la quinoa y a la cebada. También varios agricultores están cambiando las épocas de siembra, en mayor parte como resultado de los cambios en la estación de lluvias y mientras que algunos siembran sus granos temprano para aprovechar de la lluvia veraniega, otros siembran hasta Carnaval aprovechando de las lluvias del Año Nuevo. Estos datos refieren mayormente a Guamote donde las lluvias son más escasas que en la zona más al Norte entre Columbe y Colta.

### **Innovaciones y migración**

Las relaciones entre la migración y la agricultura, se podría postular, son de dos formas. Por una parte la experiencia en otras zonas de agricultura más comercial y tecnificada podría estimular al migrante a hacer experiencias similares cuando vuelva a su tierra. De otra parte el dinero ahorrado por los migrantes serviría para inversiones relacionadas con la agricultura tales como fertilizantes, semillas nuevas o la compra de pequeña maquinaria. En realidad hemos encontrado una actitud universalmente negativa hacia la idea de que haya una relación positiva entre la migración y la agricultura. Informantes en todas partes no han dicho que la experiencia migratoria no tiene ningún beneficio para la agricultura de la zona y no hemos encontrado ningún caso de una persona que haya aprovechado de su experiencia en la Costa u otra parte para iniciar un cambio de su comunidad. Parece que tal falta de relación, hasta cierto punto, sea un resultado de la poca relación entre la agricultura de la Costa y la de la Sierra. Por otra parte es evidente que muchos de los migrantes en los últimos años han viajado hacia ciudades donde obviamente aprenden muy poco que les sirva en su chacra en Guamote.

El dinero ahorrado por los migrantes, según las entrevistas, es suficiente únicamente para compras menores para el sustento de la familia y la gran mayoría de las entrevistas indican que la compra de ropa era mayormente hecho posible por el dinero del trabajo afuera. Fue imposible encontrar el nivel de ahorro alcanzado por los migrantes y ellos mismos tampoco tienen una idea muy clara de cuánto gastan y cuánto les sobra para compras para la familia en Guamote. En dos casos aislados se hacían compras pequeñas de abono que traían de la ciudad pero los gastos para

la agricultura tienen una prioridad muy baja para la mayoría de los migrantes. Es posible que la costumbre de una migración repetida por dos o tres meses conduzca a inversiones pequeñas en la agricultura pero la importancia general de estas inversiones es insignificante. En las comunidades evangélicas de la región de Colta se nota una mayor circulación de dinero proveniente del trabajo de afuera y, en gran parte, es posible que sea debido a su abstención del alcohol, pero este ahorro lo invierten en la construcción de casas nuevas “modernas”, en la compra de ropa blanca de moda y en su iglesia. Un dirigente joven de la comunidad evangélica de Troje, nos contestó que se ha cambiado el estilo de vida, el vestido y dentro de la casa “pero la agricultura es todavía la de nuestros abuelos”. Fuentes católicas niegan la importancia de la abstención del alcohol, indicando que también hay familias católicas que no beben y ellos atribuyen la cantidad de dinero en las comunidades evangélicas a donaciones norteamericanas. Los evangélicos juran que únicamente los pastores reciben un sueldo que es apenas suficiente para ellos mismos. En nuestro juicio es un problema interesante, no por sus insinuaciones políticas, pero para saber cómo otros migrantes pueden movilizar sus ahorros en una forma más beneficiosa para ellos.

Es claro que la influencia extranjera en la iglesia evangélica ha contribuido a un alto grado de aculturación, sobre todo la adopción de casas poco apropiadas a la zona, el desprestigio del vestido indígena y la moda de adquirir máquinas electrónicas caras para sus iglesias. Es posible y vale la pena investigar si los evangélicos trabajando fuera de su comunidad ahorran más que los demás indígenas y qué importancia tiene el consumo de alcohol.

Hay muy poca apreciación de las posibilidades de mejoramiento en la agricultura. Una creencia casi universal es que no se puede evitar daños en los cultivos por sequías, inundaciones, plagas y heladas. Además se hace muy difícil cualquier innovación sin una educación que les prepare para otras prácticas agrícolas. Hay muy poca fe en ideas nuevas acerca de la agricultura. Estas actitudes negativas hacia las innovaciones agrícolas no están relacionadas, por supuesto, con la migración pero lo importante es que la experiencia migratoria no modifica estas actitudes.

## V. Cambios en la tenencia de la tierra

Dentro del área del estudio se encuentra tres tipos de explotación agrícola: las haciendas, las fincas pequeñas de algunos moradores del pueblo de Guamote y los minifundios de las comunidades indígenas. Como una de las características de la migración indígena es su naturaleza temporaria no existe ninguna indicación de cambios de propiedad resultante de la emigración.

Cuando los agricultores se van fuera de la comunidad en búsqueda de trabajo el cuidado de los animales es la tarea más trabajosa para los que quedan. La mujer se encarga de todo el trabajo pero cuando surge algún problema mayor lo normal es que ella consulte con su padre o su suegro. Los migrantes normalmente no dejan el terreno a medias. Los que dan terreno a medias son gente vieja o enferma sin familia.

Los cambios en la tenencia de la tierra que se observa son mayormente el resultado del mercado libre de tierras y de la reforma agraria aunque los dos están muy relacionados. Es impresionante que desde hace por lo menos 50 años muchas propiedades han cambiado su dueño una o dos veces, tanto las haciendas como las fincas de la población urbana. Son pocas las haciendas cuyo propietario actual lo haya tenido desde más de 50 años. La venta de terrenos a la gente indígena viene mayormente del temor de la reforma agraria pero desde 1960 la falta de interés de muchos herederos de las haciendas en la agricultura les ha conducido hacia la venta a los indígenas o a otros. En las comunidades del Tejar, de Mercedes Cadena y de Santa Teresita se han adquirido terrenos de los latifundistas en las primeras décadas del siglo y también ellos han adquirido más terreno con la liquidación de ciertas haciendas o con la venta de la mayor parte del terreno cercano de otros. No obstante estas compras, el tamaño medio del terreno cultivado de las familias en Santa Teresita era de 2.3 hectáreas del terreno.

Los primeros pasos de la reforma agraria fueron la entrega de los huasipungos a los huasipungueros en los años 60. En el caso de la Hacienda Ayacón colindantes con la comunidad de Santa Teresita 13 huasipungueros fueron expulsados y luego incorporados dentro de Santa Teresita aunque nunca tuvieron una relación formal con esa comunidad. En otros

casos los ex-huasipungueros fueron asentados en áreas fuera de la parte central de la hacienda y muchas veces reemplazados como peones con gente ajena. Además de la entrega de los huasipungos, varios dueños ofrecieron vender partes de su propiedad a sus ex-huasipungueros o yanapas. No hemos encontrado ninguna hacienda que no fuera afectada de alguna manera por la reforma agraria. Parece que ciertas haciendas en el valle del río Guamote ya tienen concluido el proceso de parcelación pero en las haciendas grandes al Sur de la parroquia (como Pul, Totorillas o Tiocajas) aunque el proceso de afectación comenzó hace varios años todavía no ha sido concluido y algunas haciendas están completamente desorganizadas por la falta de acción por parte del IERAC. Aunque podemos decir que la gran mayoría de la población indígena ya cultiva terrenos que eran de los terratenientes su tenencia es muchas veces débil por la falta de la conclusión de los trámites. La cantidad de tierra no ha sido mejorada porque los hijos de los huasipungueros ya son mayores y muchos de ellos han recibido una porción de tierra de sus padres. Mientras que antes el acceso a la tierra de la hacienda era por lo menos flexible, y los hijos podían rogar al dueño para tener su propio huasipungo, ahora la situación es distinta y esa posibilidad ya no existe. Vale la pena recordar que Juan Martínez Alier concluyó en la sierra peruana que en varios casos los asentados de las grandes haciendas ganaderas eran en una mejor posición en cuanto a acceso a tierra antes de la reforma agraria que ahora.<sup>2</sup>

La situación de los *yanapas* que tenían derecho de pastorear su ganado en el terreno de una hacienda también es muchas veces sin resolver como en las comunidades de Chismaute, Gualipite, Santa Teresita y otros. Antes los indígenas daban 1-3 días de trabajo semanalmente, más el servicio de huasicama, a cambio del derecho de pastorear cierto número de animales. Ahora siguen pastoreando su ganado pero ya no pagan en trabajo a la hacienda mientras que el proceso de afectación de la propiedad sigue. En el caso de Santa Teresita no hay problema fuera de la incertidumbre pero en Chismaute, Gualipite y Pasñac la actitud agresiva del hacendado agrava el conflicto entre los dos interesados —el patrón y sus ex-yanapas.

---

2. Juan Martínez Alier, *Los huachilleros del Perú*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1974.

## **Las haciendas en el futuro**

La similaridad de las actitudes de los hacendados entrevistados fue impresionante. Ninguno de ellos pensaba que sus hijos siguieran trabajando en la hacienda aún si sus padres tuvieran buenas relaciones con sus trabajadores y tuvieran resueltos sus problemas con la reforma agraria. Esto viene en primer lugar de la orientación de los hijos hacia la vida y el empleo urbano que las dejaría incapaces a manejar una empresa agrícola. En segundo lugar su falta de interés en la agricultura viene del cambio radical en la concientización campesina que hace de la masa campesina indígena un poder político potencial. Así los hijos de hacendados, dada la inestabilidad política nacional, no quieren meterse en una posición que pudiera ser peligrosa en algún momento futuro. Entonces a ellos les parece más lógico vender su herencia a los campesinos a precios elevados que tener el prestigio dudoso de ser latifundista.

Por razones similares sólo unos pocos del pueblo de Guamote han adquirido terrenos en los últimos años.

Si compran terreno es normalmente cerca del pueblo. No se notó ninguna tendencia que la entrada de más tierra al mercado haya permitido a ciertos comprar tierras para formarse una pequeña hacienda. Hemos anotado una comunidad donde había bastante intercambio de terreno entre los comuneros pero ésto no tiene ninguna relación con la migración que por su naturaleza temporal no suelta terreno a los interesados en adquirirlo.

## **La migración y los cambios de tenencia**

De los pocos datos que tenemos no parece que el proceso de migración fue estimulado por la reforma agraria. En el caso, por ejemplo, de la Hacienda Ayacón, cuando los huasipungueros fueron expulsados todos podían encontrar tierras para trabajar y donde podían asentarse fuera de la hacienda, gracias a la cooperación de la comunidad vecina de Santa Teresita donde varios comuneros les han ofrecido terreno para trabajar a medias. No encontramos casos donde los expulsados fueron obligado a salir de la región. En general los que recibieron terrenos de la hacienda tenían una cantidad adecuada que fue unas veces mayor, y otras veces menor del terreno que tenían antes.

Lo que sí ha acelerado la migración en los últimos 15 años es la disminución de las posibilidades de trabajo en las haciendas lo cual hemos mencionado anteriormente. Mientras que antes la gente de las comunidades podía trabajar para ganar su jornal en tiempo de cosecha, ahora está obligada a buscar trabajo en la Costa o en las partes de la Sierra, como Machachi, donde los cultivos necesitan el empleo de un número elevado de peones en ciertas épocas.

## **VI. La influencia de las agencias de desarrollo**

### **Las dependencias del MAG**

En la parte de la parroquia donde hemos investigado, la influencia de las distintas dependencias del Ministerio de Agricultura es limitada casi exclusivamente a las haciendas. No obstante eso los dirigentes del pueblo de Guamote, de los cuales pocos son agricultores, critican con amargura la falta de trabajo de campo de los empleados del MAG y dicen que ellos mismos han expulsado al Ministerio de Guamote. La actitud de los empleados gubernamentales hacia el agro es ampliamente expresada por el trabajo de una comisión del Banco Nacional de Fomento que visitó Guamote durante dos días para informarse acerca de la posibilidad de establecer una sucursal o agencia del banco en el pueblo. Se entrevistaron únicamente con algunos hacendados y con los dirigentes del pueblo. No hablaron con nadie que representara a las comunidades indígenas cuya población comprende el 75% del total de la parroquia y más del 95% de los agricultores.

Un ejemplo será suficiente para indicar la falta de contacto entre los técnicos del MAG y los pequeños agricultores de la zona. El centeno ha desaparecido desde hace 8 años como hemos indicado. Nadie en el Ministerio se ha preocupado para conseguir semilla de otra variedad que sea resistente a la enfermedad para que los agricultores puedan seguir sembrando el grano más importante.

Los únicos que trabajan actualmente en las comunidades son los veterinarios dentro del programa anti-aftosa. Existe un vivero forestal en Guamote cuyas plantas de semilla frecuentemente son botadas por haber crecido demasiado en la ausencia de compradores.

La cooperativa forestal de Mancero, cuyos socios son todos del pueblo es asesorada desde Riobamba y a pesar de que ha tenido hasta ahora bastante éxito no ha tenido ningún efecto de demostración sobre las comunidades vecinas.

### **Otras agencias**

Dos organizaciones particulares, CESA y CEAS, están trabajando dentro de la parroquia pero no en las comunidades de las cuales tenemos más datos. Entonces no podemos ofrecer más que algunos comentarios sobre su trabajo. Mientras que CESA hace poco diferente de lo que el MAG debe hacer tiene entrada a muchas comunidades que no son tan fáciles de entrar, y allí de asesoramiento y préstamos para fertilizantes y para el alquiler de tractores. CEAS, siendo relacionada con el trabajo del Obispo de Riobamba, tiene una labor más amplia y con lo que a nosotros nos parece unas actitudes hacia el desarrollo agrícola más racional y en armonía con las necesidades de los agricultores indígenas. Se trata de introducir a los agricultores métodos de cultivo que mantienen la fertilidad del suelo mediante el uso de abonos verdes y una rotación de cultivos que aumenta la producción, sin hacer al agricultor dependiente de las compras de productos químicos caros cuyos efectos no son siempre deseables.

## **Apéndice A**

### **El trabajo de campo**

Hemos vivido en Guamote durante 9 semanas desde el 27 de enero. Al llegar a Guamote teníamos la intención de seleccionar tres o cuatro comunidades de diferentes grados de aculturación donde la emigración era importante. Como la parroquia es grande (más de 300 Km.2) y la población numerosa nunca hubiera sido posible entrevistar a una muestra de toda la población rural.

Hicimos contacto con ocho comunidades (Chismaute, Gualipite, Santa Teresita, Mercedes Cadena, Achullay, El Tejar y San Isidro de Chungis) donde se nos había informado que la emigración era notable, pero en sólo dos comunidades (Mercedes Cadena y Santa Teresita) fue

posible tener una reunión para explicar a la gente los motivos del trabajo nuestro y para solicitar su colaboración. En Mercedes Cadena, después de dos reuniones la respuesta fue negativa. El rechazo completo por siete de las comunidades fue básicamente por dos razones. En primer lugar la gente indígena es sospechosa de los motivos de personas blancas que desean entrar en la comunidad y ellos necesitan una clara indicación de lo que se les puede ofrecer. Como no estamos en condición de ofrecer más que ayuda informal después de saber las necesidades de la comunidad no era muy atractivo. La gente ha escuchado muchas promesas de grupos de campo, nunca cumplidas y era muy dudoso que nuestro trabajo les pudiera favorecer en el futuro. En segundo lugar varias comunidades enfrentan problemas muy serios que no les permiten dejar entrar a personas cuya presencia no ayudaría a la solución de esos problemas. En Achullay existe un conflicto entre los protestantes y la mayoría católica, y en Chismaute y Gualpíte hay el conflicto con el hacendado, antiguo dueño de los pastizales de páramo importantes para pobres, utilizados por las comunidades. Estos problemas hacían imposible nuestra aceptación por las comunidades.

Únicamente hemos podido hacer entrevistas a una muestra representativa de Santa Teresita donde trabajábamos con la ayuda de un miembro de la comunidad que tradujo las preguntas de las entrevistas en Quechua cuando los informantes no hablaban muy bien el castellano. Los demás datos vienen de una serie de entrevistas con particulares, representantes y grupos de las varias comunidades mencionadas y también de una comunidad evangélica, Troje, en la parroquia vecina de Columbe. También hemos entrevistado a cuatro hacendados para tratar de ver cómo están organizadas sus empresas en este momento y para ver si ellos han sido afectados por la migración de mano de obra a otras partes. Ciertos residentes de Guamote nos ayudaron pero otros se mostraban bastante hostiles pensando que éramos partidarios de la causa indígena. No hicimos entrevistas formales en el pueblo dado que son pocos los agricultores residentes allí, salvo en el barrio San Juan del cual había muy poca migración.



## Apéndice B

### La educación y la migración en Guamote<sup>3</sup>

Al comienzo de nuestro trabajo en Loja para el primer estudio de caso nos ha parecido muy necesario considerar el papel de la educación en el proceso migratorio, tanto en el campo como en los centros urbanos. Paralelo al estudio de la migración y la agricultura había el estudio de la importancia de la educación en la migración y nos parece útil y necesario incluir este informe breve sobre la situación en Guamote.

El patrón de migración por motivos educativos en la parroquia de Guamote es parecido al de Quilanga (Provincia de Loja) sólo en que uno puede observar dos flujos - los niños de los barrios que se van hacia la matriz y los de la matriz que se marchan a las ciudades capitales. En el primer caso los que vienen de los barrios hacia el pueblo son pocos y no constituyen más de 15% de la población primaria en las escuelas en el pueblo, en cambio con Quilanga donde el porcentaje de niños asistentes a las escuelas urbanas alcanzaba un 53%. Esta cifra baja en Guamote se puede explicar por el hecho de que toda la gente campesina es de raza indígena, y la antipatía de ella hacia las instituciones blancas es bien manifiesta. Así es que los padres de familia de niños en los barrios rurales están menos dispuestos a mandar a sus hijos a Guamote a la escuela aún tomando en cuenta de que hasta ahora muchos de los barrios carecen de su propia escuela. Con mayor concientización de lo que significa ser indio esa gente está cada día menos dispuesta a aceptar las normas de la gente blanca. Otro motivo para no mandar a niños indígenas a las escuelas urbanas es la obligación, sea implícita, de cambiar la indumentaria, lo cual afecta a las mujeres más que a los hombres, cuyo traje es más distintivo que el de los niños.

Entonces se puede decir que a nivel primario no es muy importante la migración del barrio al pueblo. A nivel secundario hablando todavía de los barrios son muy pocos los niños de indígenas que terminan la primaria, sea que sus escuelas no ofrecen hasta 6<sup>o</sup> curso, sea que los padres los

---

3. Esta sección, escrita por Rosemary Preston, es también parte de un estudio más amplio de la educación rural, en lo cual colabora el Ministerio de Educación.

retiran mucho antes para trabajar con ellos. En los pocos casos donde los niños si completan la primaria y siguen la secundaria es poco probable que vayan a Guamote prefiriendo irse a Riobamba, o a Colta Monjas, colegio campesino a unos veinte kilómetros hacia Riobamba. Las razones por no ir al colegio de Guamote son la mala fama de ello, por sus bajos niveles escolásticos, igual como los prejuicios hacia la gente blanca del pueblo.

No encontramos ningún caso de jóvenes de los barrios que salieran de la zona para educarse como motivo principal, pero sí había algunos que se habían matriculado en escuelas o colegios nocturnos en el lugar en donde habían ido para trabajar. Igualmente los números eran muy bajos.

En el pueblo la relación de la educación y la migración es bien contraria a la de los barrios. A pesar de tener establecido tres escuelas completas, bastantes de los padres de familia prefieren mandar a los hijos a Riobamba para terminar la primaria, encontrando la provisión educativa de Guamote inadecuada. Normalmente tales niños se encuentran alojados con familias o amigos durante la semana y vuelven a Guamote para el fin de semana. Mucho mayor es el número de alumnos secundarios que están en Riobamba, Quito o Guayaquil. Las quejas fuertes y repetidas del colegio de Guamote daban el por qué de este gran éxodo. Quejas como la baja calidad de los profesores, la frecuente ausencia de ellos y la falta de material y el consecuente nivel bajo de la enseñanza. Actualmente el colegio no tiene profesor de matemáticas (1976). En los 25 años desde el establecimiento del plantel en Guamote sólo en los últimos dos años se han presentado algunos alumnos para el bachillerato.

Los que salen a Riobamba quedan bastante cerca de Guamote y regresan para los fines de semana, pero también ocurre con frecuencia que los padres de ellos se van a Riobamba el sábado para la feria y aprovechan el viaje para visitar a sus hijos, lavarles la ropa y hacer cualquier otra necesidad para ellos. Resulta que en efecto los hijos ahí no regresan tanto a Guamote. Los que están más lejos ya sólo piensan volver a visitar durante las vacaciones.

Claro ha de ser que los niños del pueblo que estudian en colegio fuera de Guamote no van a regresar ahí para trabajar. Van a seguir estudiando en la universidad o van a buscar trabajo en las ciudades grandes o aún al extranjero.

En cambio los jóvenes indígenas que estudian en escuelas o colegios nocturnos no piensan en la migración permanente después de finalizar, como su orientación casi siempre es hacia el lugar nativo.

No se puede decir que la educación como motivo de emigración tenga mucho efecto en la vida de los barrios de Guamote como casi no existe. El efecto en el pueblo no parece dañino, lo que se explica por el tamaño relativamente grande del pueblo. La ausencia de todo un grupo de edad no es posible y el ferrocarril y la carretera panamericana toman una parte importante en mantener el pueblo despierto y activo: lo que posiblemente sería el más peligroso de la alta tasa de salida de jóvenes buscando mejores posibilidades de educación sería el efecto de ello en la moral del colegio y en el pensamiento de padres de familia pensando en mandar a sus hijos ahí; delante de tantos que prefieren dejar a la familia para estudiar en otra parte puede que decidan hacer lo mismo por esta única razón.